

PRESENTACIÓN

Tenemos el gusto de presentar el volumen 43 de *Anales de Antropología* y queremos aprovechar esta oportunidad para comentar que pronto vamos a lograr la regularización de su publicación. Nuestro compromiso con nuestros amables lectores es mantener la calidad académica que caracteriza a la revista y continuar con el objetivo de difundir el conocimiento de las distintas áreas de la antropología. Quienes escriben en el presente volumen son colegas de distintas instituciones y sus trabajos se distinguen porque profundizan en el análisis de viejos temas antropológicos a la luz de nuevas ideas teóricas.

El volumen inicia con el artículo de nuestro admirable y distinguido colega Alfredo López Austin. Como destacado mesoamericanista, continúa con la búsqueda de significados cosmológicos para la comparación de las distintas formas de expresión: mitos, ritos e íconos se muestran como voces que irradian de una misma concepción del mundo. Alfredo considera que el estudio de las interconexiones entre las numerosas y muy diversas formas de expresión de la cosmovisión amplía el estudio general del tema. Propone algunas reglas para la comparación en el campo de la iconografía partiendo del conocimiento de las leyes cósmicas propias del pensamiento mesoamericano. En este trabajo delimita su explicación al campo de la mitología y menciona que el estudio de las narraciones míticas abre un camino para investigar cómo y por qué se producen las transformaciones de los relatos y cuál es la base cosmológica que determina dicha transformación. Desde esta perspectiva, considera particularmente útiles dos parámetros posibles para determinar la magnitud de semejanzas y diferencias entre distintas narraciones: 1) el que toma como criterio el nivel de abstracción de los asuntos de contenido cosmológico (hazañosos, nodales y nomológicos); y 2) el que atiende a las etapas del relato en que se localizan los elementos comparables. Los ejemplos elegidos para su análisis son una imagen en un vaso cilíndrico trípode teotihuacanoide de

Tiquisate, Guatemala, del Clásico; la figura principal de un mural teotihuacano del Clásico; y una escena de un mural maya del Clásico tardío.

Luis Fernando Núñez y Roberto Martínez analizan la concepción sobre la muerte que los nahuas posclásicos del centro de México tuvieron a partir de tres aspectos fundamentales: 1) la dispersión de las entidades anímicas que integran a la persona; 2) las causas de la muerte; y 3) su correspondiente tratamiento ritual. El análisis que presentan se basa en la revisión de información proveniente de documentos coloniales tempranos contrastada con datos arqueológicos y etnográficos contemporáneos. Los autores postulan que, por un lado, existía una concepción del hombre vista como la unión temporal de cinco elementos de diferente naturaleza —cuerpo, *teyolia*, *tonalli*, *ihiyotl*, *nahualli*— y, por otro lado, explican que no hay un consenso entre los investigadores sobre los destinos de las diferentes entidades anímicas y en relación con los rituales funerarios que se ejecutaban.

Por otra parte, contamos con el artículo de Isabel Martínez quien discute la noción naturaleza-cultura desde una nueva perspectiva. Ella revisa algunas propuestas teóricas planteadas en torno a esta dicotomía que inicia con las ideas referentes al sistema de relaciones entre el hombre y la naturaleza expuestas por algunos autores como Lévi-Strauss, Durkheim y Gauss. Posteriormente reflexiona sobre este tema a partir de la relación del ser humano y el medio ambiente planteada por Philippe Descola y Kaj Århem para, con base en sus ideas, destacar la propuesta de Viveiros de Castro sobre la construcción de un modelo propio para el análisis de las sociedades suramericanas. Además de esta revisión en torno al tópico naturaleza-cultura, Isabel Martínez propone algunos lineamientos para el estudio de las relaciones cuerpo-cosmos y persona-cosmos, un tema de interés en la antropología mexicana contemporánea.

El siguiente artículo es el de Anna M. Fernández Poncela quien nos demuestra que la religiosidad popular, el culto a las imágenes y la visita a los santuarios, son fenómenos que se internacionalizan como producto de las migraciones y de los procesos de globalización. En este sentido, nos describe cómo la devoción pervive y se amplía; lo tradicional se moderniza y se reactualiza; lo local y regional se internacionaliza. Este tema de la religiosidad popular en la globalización es analizado a partir de dos estudios de caso: uno sobre el Santo Niño de Atocha, del Santuario de Plateros en el municipio de Fresnillo, en el estado de Zacatecas, y el otro sobre Nuestra Señora de San Juan de los Lagos, en los Altos de Jalisco. Con estos casos, Anna M. Fernández demuestra que hay un incremento notable de la devoción y la internacionalización del culto religioso. Además, nos muestra que la globalización facilita el tránsito de creencias y de mercancías religiosas

que, ciertamente, se venden en los santuarios que provienen del viejo mundo o de algún país oriental.

El artículo de Angélica Galicia trata acerca de la historia de Apan, vocablo que en náhuatl significa “sobre el agua”. Ella nos explica que las transformaciones históricas y territoriales de este antiguo lugar del centro de México se basan en dos lógicas que prevalecieron desde la época prehispánica hasta la época virreinal: una es la político-administrativa y la otra es la religiosa. A partir del análisis de fuentes documentales hace un recorrido por la historia de Apan y analiza su configuración territorial hasta su separación de Tepeapulco en el siglo XVIII. Menciona que ambas localidades anteriormente compartieron tanto el espacio como el tiempo y su historia; y los motivos que llevaron a su separación fueron fundamentales para darle forma a la configuración territorial actual.

Por otro lado, Rafael Pascual, Marco Antonio Cardoso y Carlos Serrano, presentan un interesante estudio sobre la diabetes en dos comunidades pertenecientes al municipio de Cuitláhuac, Veracruz. Como ellos lo comentan, la diabetes es una enfermedad que en las últimas décadas ha mostrado un incremento progresivo de su incidencia hasta el grado de ser uno de los principales problemas de salud pública en el mundo. En México, por ejemplo, la diabetes es la primera causa específica de muerte general. Si bien, para controlar esta enfermedad se necesita una dieta equilibrada, realizar actividades físicas, seguir una adecuada ingesta de medicamentos y evitar comportamientos de riesgos, para los cortadores de caña de Mata Clara y El Manantial, este tratamiento se torna complicado en su vida cotidiana. Como mencionan los autores, “lo fácil se torna complicado”: aquí la zafra es la principal actividad económica y se contrapone al tratamiento de la diabetes porque la alimentación de estas personas no coincide con la prescripción médica. Tampoco permite llevar a cabo un plan de ejercicio físico y, además, el consumo de alcohol es algo cotidiano, lo cual está contraindicado para las personas que padecen esta enfermedad.

Finalmente, el volumen incluye dos artículos de principal interés para los antropólogos físicos. Uno de ellos es el de Hamlet Betancourt y Julieta Aréchiga, quienes realizan un análisis de las dimensiones corporales de estudiantes de nivel avanzado de ballet y danza en Cuba. Su propósito es presentar una comparación de los tamaños absolutos significativos para evaluar la linealidad morfológica de la danza clásica entre grupos de estudiantes de ballet y danza folclórica moderna. Consideran que los estudiantes de ballet de uno u otro sexo presentaron estaturas mayores que los de danza folclórica moderna; para ello nos muestran las diferencias de tamaño absoluto, las dimensiones longitudinales, los tamaños transversales y el volumen corporal de un grupo y otro. El otro artículo es el de

María Villanueva, donde nos presenta un estudio comparativo entre mexicanos y coreanos. Analiza la simetría y asimetrías faciales en una serie de mujeres y hombres a través de un conjunto de fotografías frontales digitalizadas.

En la siguiente parte del volumen incluimos la sección de Reseñas donde se comentan algunos libros de reciente publicación relacionados con distintos campos de la antropología. En la sección de Notas continuamos con la segunda parte de la entrevista que Gabriel Bourdin Rivero realizó al Dr. Otto Schumann, investigador del PROIMSE y especialista en lenguas mayas. La siguiente parte está dedicada a tres estimados investigadores que en estos años fallecieron y, de manera distinta, contribuyeron a los estudios de las lenguas y culturas de México. Rebeca Barriga Villanueva, de El Colegio de México, nos presenta una profunda semblanza de Thomas Smith Stark, admirable lingüista y sabio maestro de muchos de nosotros. Patricia Martel y Margarita Fuentes destacan la labor académica de nuestro estimado colega Salvador Armendares y sus aportaciones en el campo de la genética dentro del Instituto de Investigaciones Antropológicas.

Por su parte, Andrés Medina hace un ilustrativo recorrido por la vida y la obra de Anne Mackaye Chapman, quien fue una destacada y estimada antropóloga de México y Latinoamérica. Finalmente, presentamos con especial honor un trabajo de la admirable antropóloga Anne Mackaye Chapman, quien falleció en junio de 2010.

Queremos agradecer a todos los autores que participaron en el presente volumen y también, con mucho entusiasmo, les reiteramos la invitación a todos los interesados para que colaboren en los siguientes números de *Anales de Antropología*.

El editor